

LA IMPORTANCIA DE LOS CORREDORES BIOLÓGICOS PARA LA CONSERVACIÓN DE LOS RECURSOS: EL CASO PENÍNSULA.

Autor: Iraneh María del Carmen

Titulación máxima obtenida: Licenciada en Geografía.

Categoría Docente: -

Facultad: Dirección General de Educación a Distancia. Universidad de la Cuenca del Plata.

Sede: Central.

Carrera: Licenciatura en Geografía.

Cátedra: Taller de Tesina.

E-mail: mdciraneh@gmail.com

Palabras claves: corredor biológico, conservación ambiental, áreas protegidas.

Los corredores biológicos

La Geografía Ambiental, como parte de la Geografía Humana, se centra en las variables que se detectan y producen en la interrelación sociedad-naturaleza, las cuales conforman los diversos tipos de ambiente y derivan en consecuencias que inciden en los factores económicos y sociales (Ramírez, González y Gutiérrez, 2014). Para Bocco y Urquijo (2010, 260), el objeto de estudio de la Geografía Ambiental:

Es el medio físico y el papel que desempeñan los seres humanos en él. Específicamente se interesan en las interacciones entre los componentes físicos, químicos y biológicos del medio. Esto incluye sus efectos sobre los organismos, así como el impacto de la actividad humana sobre el medio.

Los problemas que analiza la geografía ambiental no son consecuencia de la casualidad ni del destino, sino del acontecer histórico social de las sociedades, interviniendo sobre su entorno para satisfacer sus necesidades materiales y espirituales (Ramírez, González y Gutiérrez, 2014). La búsqueda de una adecuada interrelación entre la sociedad y su ambiente tiene como objetivo lograr una forma de desarrollo de los grupos sociales sustentable en lo ambiental, social y económico, que sea sostenible en el tiempo (Bocco y Urquijo, 2010).

Actualmente, se recurre a los corredores biológicos como método de conservación de la biodiversidad ya que las sociedades ven la posibilidad de resolver ciertos problemas ambientales que los aquejan, entre los que resaltan la pérdida de cobertura natural, la presión sobre los recursos naturales (cacería, tala ilegal, etc.), prácticas

agrícolas inadecuadas, falta de un ordenamiento territorial y de un involucramiento por parte de la población local (Canet Desanti, 2007). Es necesario el compromiso de los grupos sociales para consolidar y proteger un corredor ecológico, y su participación favorecería nuevos rumbos en la gestión de áreas naturales (Varela et al., 2005).

Según el Ministerio de Ambiente y Energía de Costa Rica (2008, 3), el corredor biológico se puede definir como un:

Territorio delimitado cuyo fin es proporcionar la conectividad entre paisajes, ecosistemas y hábitat, naturales o modificados, para asegurar el mantenimiento de la biodiversidad y los procesos ecológicos y evolutivos. Está integrado por áreas naturales bajo regímenes de administración especial, zonas núcleo, de amortiguamiento, o de usos múltiples; proporcionando espacios de concertación social para promover la inversión en la conservación y uso sostenible de la biodiversidad, en esos territorios.

Los corredores no son áreas protegidas de gran tamaño, pero en la mayor parte de los casos sí involucran dichas áreas como componentes núcleo para su diseño y gestión. De hecho, se han convertido en una herramienta alternativa para evitar la insularización de las áreas protegidas (Cracco y Guerrero, 2004).

Entre las funciones que cumplen los corredores biológicos está la de favorecer el desplazamiento de animales, incrementar las tasas de inmigración a hábitats aislados manteniendo la biodiversidad, facilitar la continuidad de procesos ecológicos en espacios alterados y por último, proporcionar servicios ecosistémicos, siendo algunos de ellos el mantenimiento de la calidad del agua, la disminución de la erosión y la estabilidad de los ciclos hidrológicos (Bennett, 2004).

En cuanto a la educación ambiental, es un componente esencial en la protección de los recursos naturales y representa una de las herramientas básicas para alcanzar los objetivos del corredor biológico. Por este motivo desde la Geografía ambiental debe haber un acercamiento a las disciplinas híbridas, como la educación ambiental (Aguilar y Contreras, 2009) que permita el cambio de actitud y compromiso de la sociedad, convirtiéndose en una herramienta para la conciencia ambiental.

Entre las actividades referentes a educación ambiental, se encuentran aquellas más formales como el trabajo que se hace con las escuelas o los procesos de capacitación a grupos locales ya sea en manejo de desechos, producción sostenible, control de incendios forestales, entre otros. De igual forma, otras actividades más puntua-

les pueden ser campañas de recolección de basura, limpieza de ríos, siembra de árboles o festivales ambientales (Sistema Nacional de Áreas de Conservación 2008). A través de las campañas de divulgación de la propuesta de un corredor es importante comunicarles a las comunidades que viven dentro del área, qué implica esto y qué beneficios pueden obtener. Dicha divulgación se puede hacer a través de boletines, afiches, despleables, calcomanías, rótulos informativos, entre otros. Es necesario el compromiso de las comunidades locales para consolidar y proteger un corredor ecológico, y su participación favorecería nuevos rumbos en la gestión de áreas naturales (Varela et al., 2005).

Finalmente, estas actividades suelen generar un cambio en la percepción y la forma de manejar los recursos naturales del corredor, lo que posibilita la inversión de esfuerzos dirigidos hacia el fortalecimiento del capital natural (Sistema Nacional de Áreas de Conservación, 2008). Es aquí, donde podemos observar actividades referentes a reforestación, restauración de hábitats degradados, implementación de estrategias para el manejo de vida silvestre, monitoreo ecológico, entre otros (Canet Desanti, 2007).

El caso Península

El área conocida como Península, está ubicada en el Departamento General Manuel Belgrano, Misiones. Dicha región se caracteriza por ser un meandro del Río Iguazú, que se adentra en territorio brasileño, constituyendo una zona de importancia para la integración físico geográfico de dos parques nacionales, el Iguazú (Argentina) y el Do Iguazú (Brasil).

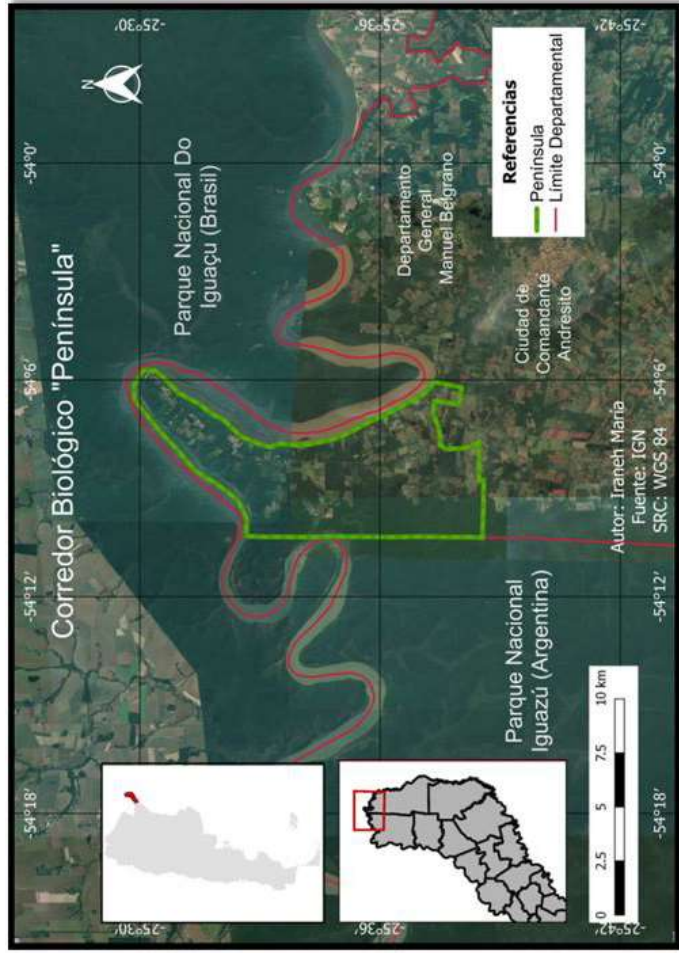
El sector posee una superficie de 5.157 hectáreas, de las cuales alrededor de 1.800 hectáreas han sido deforestadas para el desarrollo agrícola y ganadero, lo que corresponde a aproximadamente el 35 % de la superficie total. Sin embargo, toda el área presenta manchones de árboles interconectados entre sí, de gran valor ecológico (Municipalidad de Comandante Andresito), lo que motivó, desde el año 2002, la idea de creación de un corredor biológico que permita ampliar esta conexión. Esto se materializa a partir de un proyecto encarado por la Organización No Gubernamental (ONG) Conservación Argentina, donde buscan unir dos parques provinciales, el Uruguay-i y el Foerster, dentro del municipio de Comandante Andresito.

Actualmente, de forma aislada, se llevan a cabo prácticas para conservar las zonas boscosas existentes, pero aún no se habla formalmente de un corredor biológico ya que no se ha presentado el proyecto en la municipalidad y, además, se carece de un diagnóstico ambiental integral del área bajo estudio. Ante esta situación, se

hace necesario determinar las características socio-ambientales que posee el área de Península que le permitirían convertirse en un corredor biológico.

Un aspecto a tener en cuenta es que en los últimos años, los corredores biológicos se han convertido en significativas herramientas de conservación y uso sostenible de los recursos. En este caso, la ubicación geográfica del área de Península es fundamental porque implica una conexión entre dos grandes reservas naturales bajo la administración de parques nacionales, además de contener hábitats únicos con especies endémicas, como el palmito y algunas especies de aves, entre la que se destaca el bailarín azul o naranja.

Mapa 1: Ubicación geográfica del área de estudio



Fuente: Elaboración propia en QGIS. 2017.

El sector de "Península" posee un fuerte potencial por su ubicación entre dos áreas naturales, el Parque Nacional Iguazú, en Argentina y el Parque Nacional Do Iguazú, en la República Federativa de Brasil, ambos bajo el régimen administrativo nombra-

do.

Cabe aclarar que la intervención de la sociedad ha modificado el ambiente a tal punto que los patrones más comunes en paisajes son los asentamientos humanos, terrenos agrícolas y fragmentos dispersos de ecosistemas naturales. Existen sectores en Península ocupados por asentamientos humanos, tierras destinadas a la producción y sus características van a determinar en gran medida el grado de conectividad del corredor biológico. Por esta razón, es importante trabajar en el fomento de formas de producción sustentable que favorezcan el desplazamiento de la fauna como ser la diversificación de cultivos, la protección de los arroyos y del suelo, la implementación de sistemas agroforestales con especies nativas, entre otras (Sistema Nacional de Áreas de Conservación, 2008).

En la República Argentina se encuentra vigente la Ley de Presupuestos Mínimos para la Conservación de Bosques Nativos N° 26.331, que tiene por objetivo la restauración, aprovechamiento y manejo sostenible de dicho espacio. En el Artículo N° 9 están presente tres categorías de mantenimiento de los bosques: la categoría I, son sectores de alto valor de conservación que no deben transformarse. Luego está la categoría II, sectores de mediano valor de conservación, donde se incluye el área de Península, que podrá ser sometido a los siguientes usos: aprovechamiento sostenible, turismo, recolección e investigación científica. Por último, la categoría III, que corresponde a sectores de bajo valor de conservación que pueden transformarse parcialmente o en su totalidad.

Basándose en la legislación tratada en el párrafo anterior, el área de Península al encontrarse dentro de la categoría II de conservación de los bosques permite el desarrollo de la actividad turística, lo que fortalece la economía local porque actúa en doble sentido, aumentado los ingresos y diversificando las actividades económicas (Sistema Nacional de Áreas de Conservación, 2008). En sí, se propone una idea de desarrollo económico compatible con la preservación ambiental, insertándose por lo tanto la promoción del ecoturismo (Moya, Navarrete López y Jover Marti, 2002).

Muchas reservas están amenazadas necesitando ser fortalecidas con el fin de sobrevivir y el ecoturismo puede ayudar a protegerlas de algunas amenazas y usos competitivos de la tierra. Por ejemplo, un programa exitoso que puede prevenir la implementación de la tala de árboles en un área generando mejores ingresos, especialmente a largo plazo (Drumm y Moore, 2005).

Según Quintero Santos (2004), a partir del turismo se puede generar una demanda de bienes y servicios, un desarrollo de infraestructura y superestructuras, una dina-

mización de la inversión y la generación de empleos. Buena parte de la ocupación que crea el turismo requiere poca calificación, lo que permite absorber fácilmente y sin inversión en formación a trabajadores de la región procedentes de sectores productivos tradicionales. No obstante, a medida que el lugar se desarrolla como foco de atracción turística, se necesita un mayor grado de profesionalización (Cañada y Gascón, 2006).

Además de la producción sostenible y de la puesta en práctica del turismo ecológico, otros mecanismos que acompañan la consolidación de los corredores biológicos son la educación ambiental, la capacitación en prácticas amigables con el ambiente, y las campañas de divulgación (establecimiento de rótulos, panfletos, afiches, cortes informativos, entre otros) (Sistema Nacional de Áreas de Conservación 2008).

Conclusión

Actualmente los problemas ambientales son abordados desde la mirada de la geografía ambiental. Los mismos se originan a través del tiempo, como consecuencia de la intervención de las sociedades sobre el medio con el fin de satisfacer sus necesidades materiales y espirituales.

Un método al que comenzaron a recurrir los grupos sociales es a los corredores biológicos, ya que ven la posibilidad de resolver diferentes problemas ambientales que los aquejan, siendo algunos de ellos la pérdida de la cobertura natural, prácticas agrícolas inadecuadas, presión sobre los recursos naturales y falta de ordenamiento territorial.

Los corredores biológicos constituyen territorios delimitados que conectan paisajes naturales o modificados, manteniendo de esta forma la biodiversidad y los procesos evolutivos y ecológicos. Muchos corredores comunican parques nacionales, provinciales o pequeñas reservas, evitando así la insularización, pero cabe aclarar, que no son áreas protegidas.

En el caso analizado, el área de Península se presenta como un espacio con aptitudes potenciales para convertirse en un corredor ecológico. Primeramente, su ubicación geográfica entre dos parques nacionales, el Iguazú (Argentina) y el Do Iguazú (Brasil), lo convierten en un lugar privilegiado. Además, posee una gran biodiversidad que se caracteriza por la presencia de especies endémicas, por ejemplo, el palmito y dentro de las aves, el bailarín azul o naranja.

También se debe destacar que los últimos años se observa un interés por parte de

los productores locales por conservar el área de Península, ya que implementan prácticas amigables con el medio, entre las que se destacan la agricultura bajo monte y el turismo ecológico. Igualmente, es necesario, para obtener resultados a futuro, recurrir a la educación ambiental, lo que permite un cambio de actitud y compromiso de las sociedades locales respecto a la conservación del medio.

Bibliografía

- Aguilar, M. y Contreras, C. (2009). La Geografía Ambiental: orígenes, ámbito de estudio y alcances. En Chávez Torres, M., Gonzales, O. y Ventura, M. (Ed.). Geografía Humana y Ciencias Sociales (261-296). Michoacán: El Colegio de Michoacán.
- Bennett, A. (2004). Enlazando el paisaje: el papel de los corredores y la conectividad en la conservación de la vida silvestre. San José, Costa Rica: Unión mundial para la naturaleza (UICN).
- Bocco, G. y Urquijo, P. (2010). La geografía ambiental como ciencia social. En Lindón y otros (Dirs.), Los giros de la Geografía Humana: desafíos y horizontes (pp. 259-270). Barcelona: Antropos.
- Canet Desanti, L. (2007). Herramientas para el Diseño, Gestión y Monitoreo de Corredores Biológicos en Costa Rica (Tesis de pregrado). Turrialba: Centro agronómico tropical de investigación y enseñanza (CATIE).
- Cañada, E. y Gascón, J. (2006). Turismo y desarrollo. Herramientas para una mirada crítica. Managua: Enlace.
- Drumm, A. y Moore, A. (2005). Desarrollo del Ecoturismo: un manual para los profesionales de la conservación. Virginia: The Nature Conservancy.
- Fundación Vida Silvestre Argentina. Proyecto de recuperación de servicios ambientales del Bosque Atlántico Paranaense -Andresito.
- Ministerio del Ambiente y Energía de Costa Rica. (2008, 04,08). La Gaceta. Diario Oficial. 1-72. Recuperado de http://www.gaceta.go.cr/pub/2008/04/08/COMP_08_04_2008.pdf
- Municipalidad de Comandante Andresito. Potencial del Municipio de Comandante Andresito para la implementación de un Proyecto REDD.
- Moya, M., Navarrete López, G., y Jover Marti, J. (2002). Turismo en espacios naturales: oportunidades en el corredor biológico Mesoamericano. Cuadernos del Turismo, 10, 69-68. Recuperado en <http://revistas.um.es/turismo/article/view/21861/211514>
- Quintero Santos, J. (2004). Los impactos económicos, socioculturales y medioambientales del turismo. Anales del Museo de América, 12, 263-274.
- Ramírez, C., González, A., y Gutiérrez, M. (Ed.). (2014). Geografía ambiental de México. México, D.F: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Varela, D., Zurita G., Casertano, S., Villagra M., Rodríguez Seguí, D., Vivaldi, A.,

Isola Goyetche, M., Gatto, A., Foletto, A., Mauricio González, Foletto, F., y Rey, N. (2005). Proyecto Corredor Verde: Uniendo selva, gente e instituciones en el Bosque Atlántico del Alto Paraná en Argentina. Puerto Iguazú: Conservación Argentina.

- Sistema Nacional de Áreas de Conservación (2008). Guía práctica para el diseño, oficialización y consolidación de corredores biológicos en Costa Rica. San José, Costa Rica: impresos Ruiz.